



## TRATADÍSTICA E IMAGEN ARQUITECTÓNICA EN EL SIGLO XVI EN VALENCIA ARCHITECTURAL TREATISES AND REPRESENTATION IN 16<sup>TH</sup>-CENTURY VALENCIA (SPAIN)

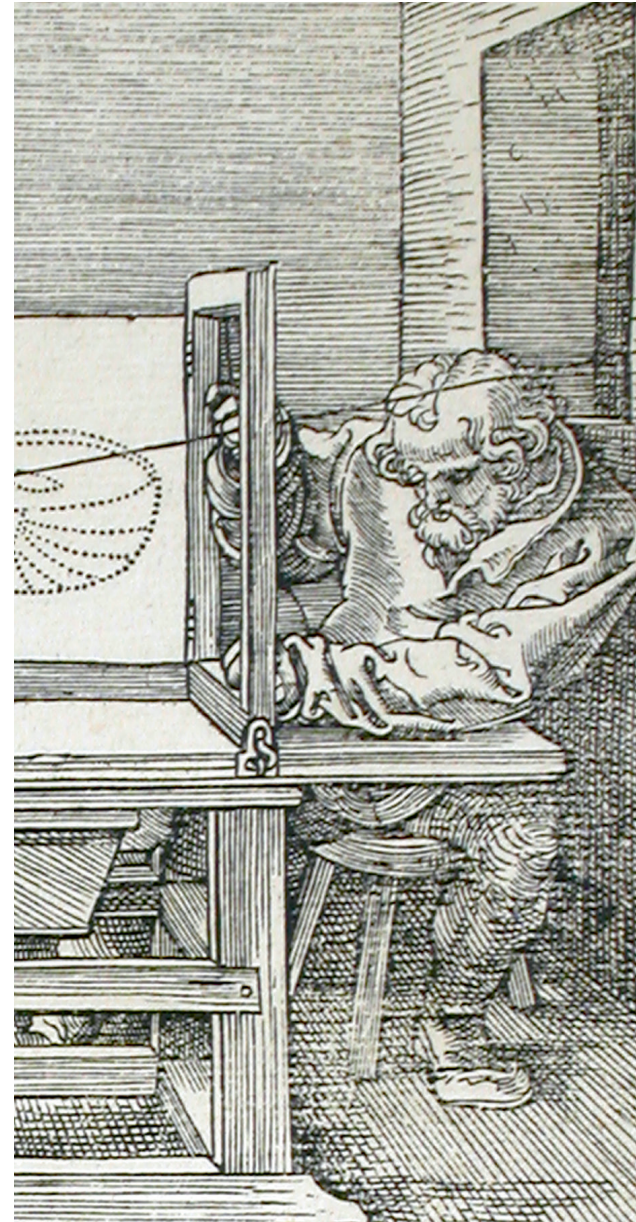
Jorge Llopis Verdú, Ana Torres Barchino

El presente artículo centra su atención en el estudio de los libros de arquitectura y las fuentes gráficas disponibles en el medio arquitectónico valenciano del siglo XVI, como vía de análisis para profundizar en el conocimiento de los mecanismos compositivos disponibles en los artífices valencianos del momento, tanto desde el punto de vista conceptual como en el manejo de los nuevos medios gráficos de composición. Para ello se estudian los registros notariales e inventarios, tanto de las principales bibliotecas humanistas, como la del Duque de Calabria o el Marqués de cenete, o las más humildes de artífices menores, exponiendo un panorama en el que libros de gran importancia para la divulgación de la nueva arquitectura, tales como el tratado de Filarete o el propio *Codex Escorialensis* estuvieron en Valencia en un momento en el que los arquitectos aprendían a manejar las nuevas fuentes gráficas y teóricas.

**Palabras clave:** Tratados arquitectónicos, trazas, fuentes gráficas, Valencia, Renacimiento

*The following article focuses on architecture books and graphic sources available during the 16<sup>th</sup> century in the Valencian architectural scene, in order to carry out an in-depth analysis of the compositional mechanisms available to Valencian architects of that period. The analysis covers not only the conceptual approach, but also the application of innovative graphic composition tools. To that purpose, notary registers and inventories of the main humanist libraries of the time, such as that of the Duke of Calabria or the Marquis of Cenete, have been analysed, as well as those of smaller libraries belonging to minor architects. Consequently, said analysis reveals a scenario in which rather important books in the dissemination of Renaissance architecture, e.g. Filarete's treatise or the Codex Escorialensis, were present in Valencia at a time when architects were learning how to use the latest graphic and theoretical sources.*

**Keywords:** Architectural treatises, drawings, graphic sources, Valencia, Renaissance





La implantación del clasicismo arquitectónico renacentista en toda Europa es un proceso que difiere profundamente de los antecedentes medievales. Si en la historia de la arquitectura occidental anterior al siglo XV la principal vía de formación arquitectónica había sido el aprendizaje manual y de taller, a partir de las experiencias arquitectónicas llevadas a cabo en Italia el dibujo y la ilustración arquitectónica pasan a ocupar un lugar de centralidad en la formación del arquitecto, asentándose sobre el creciente ritmo de intercambio comercial y la capacidad de divulgación bibliográfica que otorgaba el desarrollo de la imprenta de tipos móviles <sup>1</sup>. Los caminos de penetración del clasicismo arquitectónico italiano en el resto de Europa son diversos, y varían, lógicamente, de un país a otro, pero en esencia coincidirían con las cuatro vías principales definidas por Fernando Marías <sup>2</sup> para el caso concreto del Renacimiento arquitectónico español, a saber: la existencia de arquitectos italianos desplazados a trabajar en el extranjero, el acceso a fuentes figurativas iconográficas, tales como grabados ornamentales o libros impresos con interesante información gráfica, el viaje de artistas españoles a Italia, donde se formaron en los principios compositivos de la arquitectura renacentista y no sólo en aspectos ornamentales, y por último, pero posiblemente la vía más importante de divulgación formal, las fuentes italianas de arquitectura y los tratados.

En este esquema la nueva metodología gráfica desarrollada en Italia juega un papel fundamental. En primer lugar, el dibujo, la capacidad de trazar organismos arquitectónicos acorde con los principios compositivos clasicistas, permite al arquitecto trascender el papel de ejecutor material para convertirse en *tracista*, en ideador de or-

ganismos arquitectónicos. La diferencia existente entre el arquitecto renacentista y el medieval radicaría, en palabras de Fernando Marías en la diferencia que va de la ciencia (*Scienza*) al oficio (*Ars*). En España la introducción de la concepción liberal de la arquitectura se produce a principios del siglo XVI y se abrirá paso con evidentes dificultades hasta finales del mismo siglo, en que el proceso concluye con la figura de Juan de Herrera y la estructura profesional arquitectónica de la corte de Felipe II. El concepto es introducido por Diego de Sagredo en la edición de su tratado *Medidas del Romano*, impreso en Toledo el año 1526, en el que a semejanza de la teoría arquitectónica italiana del siglo precedente, diferencia entre aquellos que se dedican a actividades puramente manuales y los arquitectos liberales: “*liberales se llaman los que trabajan solamente con el espíritu y con el ingenio*” <sup>3</sup>.

El dibujo adquirirá un papel básico en el proceso de aprendizaje de las nuevas formas arquitectónicas y su divulgación por toda Europa. En España, Juan de Herrera instituye una concepción arquitectónica en la que prima de manera absoluta la concepción teórica sobre los conocimientos prácticos, y en dicha vía deben entenderse sus actividades paralelas tales como la Fundación de la Academia de Matemáticas de Madrid, o el programa de traducciones de los textos básicos de la teoría arquitectónica renacentista, tales como la traducción de Vitruvio de Juan de Urrea o la de Alberti de Francisco Lozano, ambas del año 1582. Herrera implanta un sistema de formación radicalmente diferente de los precedentes “*basado en el estudio científico y en la práctica del dibujo arquitectónico*”. Se trata de “*estudios a base de lecturas y diseño arquitectónico, no de ta-*

Renaissance Renaissance classical architecture took root across Europe through an entirely different process to that experienced in the mediaeval ages. Although in the history of western architecture prior to the 15<sup>th</sup> century the main method followed for architectural training had been through apprenticeships in workshops, the new architectural experiences undergone in Italy brought architectural drawing and image to the forefront of architects’ training, thus becoming established in the increasing flow of commercial trade and bibliographic dissemination made possible with the development of mobile printing <sup>1</sup>. Italian classical architecture made its way into the rest of Europe through different paths and, naturally, these differed from one country to another. Essentially, the main ways of penetration coincided with the four main paths identified by Fernando Marías <sup>2</sup> regarding the specific case of Spanish Renaissance, which were: the presence of Italian architects displaced abroad for work; the access to iconographic figurative sources, such as ornamental engravings or printed books with interesting graphic information; Spanish artists travelling to Italy, where they were trained in the compositional principles of Renaissance architecture and not merely in ornamental aspects; and finally, but possibly the most important and official path of dissemination was that provided by Italian architectural sources and treatises. The new graphic methodology developed in Italy played a crucial role in the establishment of this new pattern. Firstly, drawing and the ability to sketch architectural constructions in accordance with classical compositional concepts, allowed architects to go beyond their material executor role in order to become *sketchers*, devisers of architectural constructions. The main difference existing between Renaissance architects and mediaeval architects will lie, in the words of Fernando Marías, in the difference between science (*Scienza*) and trade (*Ars*). The liberal conception of architecture was introduced in Spain at the beginning of the 16<sup>th</sup> century and kept breaking through, not without difficulties, until the end of the century. The process of establishment of this liberal conception concluded with the figure of Juan de Herrera, as well as with the professional architectural structure of the court of King Phillip II of Spain. This concept was introduced by Diego de Sagredo in his treatise *Medidas del Romano* (Roman measures), printed





in Toledo in 1526, in which, in accordance with the Italian architectural theory of the previous century, he establishes a difference between those who dedicate exclusively to working with their hands and liberal architects: “*liberales se llaman los que trabajan solamente con el espíritu y con el ingenio*” (Liberals are those who work only with their spirit and creativity) **3**.

As a result, drawing acquired a key role in the learning process of new architectural shapes and their dissemination across Europe. In Spain, Juan de Herrera introduced an architectural concept whereby theory took precedence over expertise. Furthermore, he took on board other activities, such as the founding of the Academy of Mathematics in Madrid, or the translation programme for base texts of Renaissance architecture theory, e.g. the translation of Vitruvius by Juan de Urrea or the translation of Alberti's work by Francisco Lozano, both translated in 1582. Herrera established a radically different training system to any previous ones. His system was “*basado en el estudio científico y en la práctica del dibujo arquitectónico*” (based on scientific grounds and on the practice of architectural drawing). According to him they were “*estudios a base de lecturas y diseño arquitectónico, no de taller tradicional y diseño figurativo o práctica mecánica*” (studies based on readings and architectural design and not on traditional workshops and figurative design or mechanic practice) **4**.

The libraries owned by our architects, which have become known partly due to their inventories and testamentary successions, reveal that architectural treatises played a very important role in the cultural development of these architects. Moreover, said treatises also show that the cultural level of Spanish architects in the 16<sup>th</sup> century was comparable to that of the most learned architects of their time. Texts on architecture entered the peninsula swiftly and our most knowledgeable architects had available to them the Italian texts at almost the same time as the original version was published. While in other parts of Spain research studies on Renaissance are deeply rooted in historiography, in Valencia, perhaps prejudiced by the thought that the Renaissance period was “foreign” to our tradition, it has had a very low impact. Nonetheless, it is important to cover this period in history. **5**

*ller tradicional y diseño figurativo o práctica mecánica*” **4**.

Las bibliotecas de nuestros arquitectos, conocidas en parte a través de sus inventarios y relaciones testamentarias, permiten deducir que la tratadística arquitectónica jugaba un papel fundamental en la formación cultural de los mismos, al tiempo que permite afirmar que el nivel cultural de los arquitectos españoles del siglo XVI estaba a la par con los más cultos de su tiempo. Los textos arquitectónicos llegaban con celeridad a la península y nuestros arquitectos más formados disponían de los textos italianos casi al mismo tiempo de su publicación en versiones originales. Pero mientras en otras zonas de España este tipo de estudio tiene una amplia tradición historiográfica, en el caso de Valencia, tal vez por causas derivadas del prejuicio según el cual el Renacimiento sería una época “ajena” a nuestra tradición, ha tenido una escasa repercusión que es necesario cubrir **5**.

### Los textos de arquitectura en las bibliotecas humanistas de Valencia en el siglo XVI

En Valencia es posible encontrar referencias muy tempranas a la presencia de los textos básicos del Clasicismo arquitectónico. De hecho, el año 1489 se referenciaban en el inventario del librero Juan Rix afincado en Valencia “*dos volums de johane baptista de re-edificatoris*” **6**. Por la fecha debería tratarse de la primera edición impresa de la obra de Alberti **7**, editada en Florencia por Nicoló di Lorenzo apenas cinco años antes, si bien no cabe descartar la posibilidad de que fuese obra manuscrita anterior. Lo que evidencia la temprana presencia de la tratadística italiana en tierras valencianas.

A estas primeras y tempranas noticias de carácter puntual, le sigue la presencia continua de una serie de bibliotecas que garantizan la presencia en Valencia de algunos de los principales textos del Renacimiento, incluyendo obras únicas tales como el *Codex Escurialensis* y un ejemplar, lamentablemente perdido del *Tratado de Arquitectura* de Antonio Averlino “Filarete”.

La primera de estas bibliotecas es la de D. Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, primer Marqués de Zenete. La historia de su biblioteca y de su influencia en la construcción del Palacio de la Calahorra y su papel en la introducción de las formas renacentistas en la Península es ampliamente conocida **8**. Sin entrar en el la azarosa vida del *Codex Escurialensis*, aquí nos interesa reseñar que en el año 1514 el marqués de Zenete se traslada a Valencia, donde fija su residencia. A su muerte, acaecida el 1523 su biblioteca se encontraba dividida entre su castillo de Ayora y el palacio arzobispal de Valencia. En el primer caso aparecen inventariados más de 550 libros, entre ellos un “*Leonis Baptista de re edificattoria*”, y un “*Vitruuius de Architectura*”, tres ejemplares de temática militar y el “*Libret de posts tot de pergramí de traces de les cases de Granada y de la Calahorra*” **9**. En el inventario realizado en el palacio arzobispal se enumeran 58 libros, entre los que destacan un “*libre deboxos*” y un “*libre debuxos quader-nats en posts ab les cubertes de cuyro tenat*”, ejemplar que tradicionalmente ha venido siendo reconocido como el mencionado *Codex Escurialensis*. Por lo tanto, la biblioteca del Marqués estaría compuesta por un número superior a los 600 ejemplares, y entre los mismos estarían referenciados desde tan temprana fecha tanto Alberti como Vitruvio y el *Codex Escurialensis*, sin que



1. Codex Escorialensis. Biblioteca del Marqués de Zenete.

1. Codex Escorialensis. Library of the Marquis of Zenete.

## Architecture texts in humanist libraries in Valencia in the 16<sup>th</sup> century

In Valencia, references to the existence of basic texts on classical architecture date very far back. As a matter of fact, in 1489 the inventory of librarian Juan Rix, based in Valencia, indexed the work “*dos volums de johane baptista de reedificatoris*” <sup>6</sup>. Based on this date, this piece of work must be the first printed edition of Alberti’s works <sup>7</sup>, edited in Florence by Nicoló di Lorenzo only five years earlier. However, there is a possibility that said piece of work was an earlier manuscript. Anyhow, it reveals the early presence of treatises of Italian Renaissance in the Valencian territory.

These first and scattered pieces of information were followed by the permanent existence of several libraries, which ensured the presence of some of the most important Renaissance texts in Valencia, including unique pieces of work, such as the *Codex Escorialensis* and a copy, which unfortunately went missing, of the *Tratado de Arquitectura* (Architectural Treatise) by Antonio Averlino “Filarete”.

The first of these aforementioned libraries was that of Rodrigo Díaz de Vivar y Mendoza, the first Marquis of Cenete. The history of his library and his influence over the construction of the Palace of Calahorra, as well as his decisive role in introducing Renaissance shapes into the Peninsula is widely known <sup>8</sup>. Without going into the origin of the *Codex Escorialensis*, an interesting fact worth pointing out is that in 1514, the Marquis of Cenete moved his residence to Valencia. At the time of his death, in 1523, his library was shared out between the Castle of Ayora and the archbishop’s palace in Valencia. Over 550 books were indexed at the Castle of Ayora, among which were “*Leonis Baptista de re edificattoria*” and a “*Vitruvius de Architectura*”, three copies on military themes and the “*Libret de posts tot de pergramí de traces de les cases de Granada y de la Calahorra*” <sup>9</sup>. In the inventory carried out in the archbishop’s palace, 58 books were indexed, the most important of which were “*libre deboxos*” and “*libre debuxos quadernats en posts ab les cubertes de cuyro tenat*”, copy which was traditionally known as *Codex Escorialensis*. Thus, the library of the Marquis was made up of more than 600 books, among which were included from early on the works of Alberti, Vitruvius and even the *Codex*

haya sido posible establecer la disponibilidad del mismo por parte de los arquitectos locales ni su influencia directa en ninguna obra arquitectónica valenciana contemporánea.

Una vez establecida la presencia del Codex en Valencia, el periplo del libro hasta su compra por Felipe II es ya más difícil de evaluar, y va ligada a la segunda gran biblioteca valenciana, la de Dña. Mencía de Mendoza, hija y heredera del Marqués de Zenete. Dña. Mencía contrajo matrimonio en el año 1524 con Hendrik III de Nassau, ausentándose de Valencia hasta la muerte de su marido el año 1538, cuando regresó a Valencia. Su posterior matrimonio el año 1541 con Fernando de Aragón, Duque de Calabria, que trasladó a Valencia parte de la Biblioteca Real del Reino de Nápoles, la convierte en el nexo de unión de las dos principales bibliotecas del siglo en la ciudad de Valencia. Fue poseedora de una amplia biblioteca, si bien la relación directa con la de su padre no es total e incontrovertible. De hecho, parece que los libros permanecieron largo tiempo guardados en cajas, lo que parece indicar que estaban almacenados en ausencia de su dueña, destino que

probablemente sufrió el *Codex Escorialensis* durante este periodo. Lo cierto es que en el año 1528, cinco años después de la muerte del Marqués de Zenete, su hermano D. Diego Hurtado de Mendoza, encargado de inventariar los bienes del Marqués, tenía en su poder “*cinchcentes huytanta y nou llibres entre grans y chics, los cinchcentes y trenta en dotze caixes que se abren per davant y los quaranta nou en una caixa*” <sup>10</sup>, es decir, que pese a algunas ausencias, la biblioteca continuaba unida en ausencia de Dña. Mencía. Casi inmediatamente, los años 1529 y 1535 se celebran sendas almonedas de bienes, entre las que se venden en la ciudad de Valencia más de 200 libros en el primer caso y un total de 213 en el segundo. Del primer bloque se conserva un inventario detallado, pero no del segundo, de forma que si bien podemos afirmar que en el primer caso no se vende libro alguno de arquitectura, no podemos asegurar lo mismo del segundo lote.

Pese a todo la II Marquesa de Zenete fue capaz de acumular una biblioteca formada por más de 949 obras, según el inventario realizado en febrero del año 1555. Del mismo se despren-









4. Portada del Monasterio de San Miguel de los Reyes de Valencia. Dibujo de Jose V. Masiá León.

4. Monastery of San Miguel de los Reyes de Valencia. Drawing Jose V. Leon Masiá.

la caída de la dinastía, Fernando de Aragón, último duque de Calabria, enviaría a Ferrara los restos de la biblioteca, que serían reclamados el año 1527 por parte del ya Virrey de Valencia tras su boda con Dña. Germana de Foix.

El inventario se conserva **14**, por lo que sabemos que por esta vía el citado año llegan a Valencia un manuscrito de Filarete, el denominado “*Codex Valencianus*”, un Vitruvio, un “*De geometria speculativa*” de Thomas Gradwardine, y diversos libros de índole arqueológica, como el “*De originibus sive antiquitatibus Romanorum*”, o un *Urbis Romae ex Terrarum*. A estos habría que añadir otro Vitruvio encontrado en el estudio del duque. Estos autores estarían disponibles en la biblioteca del Palacio Real de Valencia, donde podrían ser consultados por los numerosos artífices ligados al Duque de Calabria, entre los que se encontraría Alonso de Covarrubias, llamado para diseñar las trazas del Monasterio de San Miguel de los Reyes. Será precisamente este monasterio el heredero de la biblioteca del Duque el año 1550, donde se conservarían hasta la Desamortización, que pasarían a formar parte de los fondos de la biblioteca de la Universitat de Valencia. Allí se conservan dos interesantes ejemplares catalogados como pertenecientes a la Biblioteca del San Miguel de los Reyes, el manuscrito n° 2411 del catálogo de Gutiérrez del Caño y el n°2412, que parece corresponderse con un ejemplar de la edición de Philander del año 1544 **15**. Respecto al ejemplar manuscrito de Filarete, la historia es conocida. El ejemplar traído a Valencia por Don Fernando de Aragón era uno de los escasos manuscritos conservados, pero lamentablemente desapareció de la biblioteca universitaria. Según Pilar Pedraza **16** se trataba de una copia del *Codex Ma-*



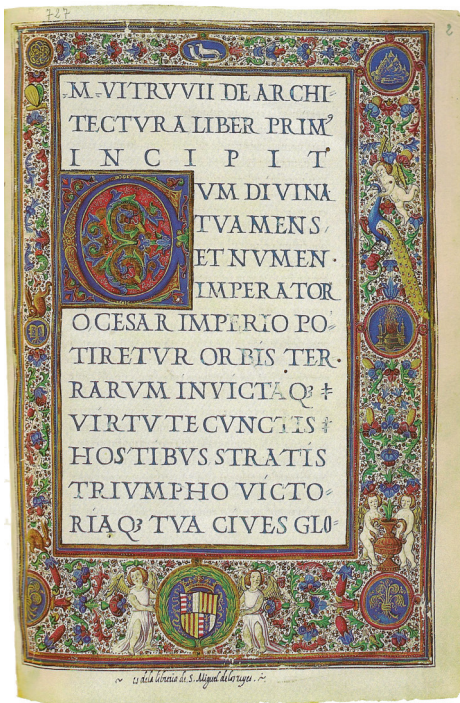
8b

*gliabechianus*, conservado en Florencia. Sin embargo, se conserva su descripción y algunas imágenes del Arxiu Mas. Constaba de 260 hojas, de las cuales 132 ilustradas **17**.

Por último, hay que referenciar la existencia de otras bibliotecas de menor tamaño, pero de gran interés para conocer y comprender la disponibilidad

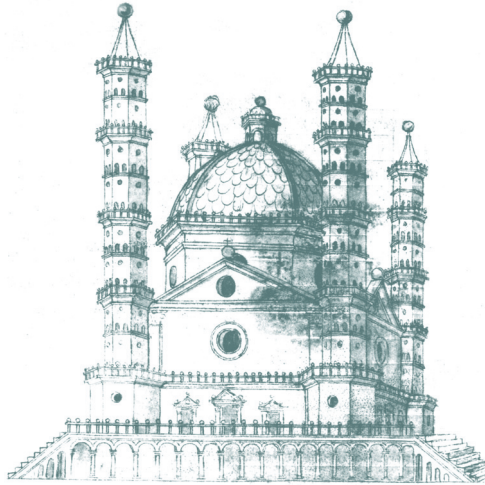
inherited from her father, as well as a second piece of work by Vitruvius, which was an illustrated edition of Fray Giocondo, and the treatise by Albert Dürer “*Institutionum geometricarum*” **11**, remained in her possession. It is rather surprising that there is no drawing book similar to the *Codex Escorialensis* indexed in the inventories. This could be due to two possible reasons: the first is provided by Fernando Marías, who believes that part of the inheritance of





5

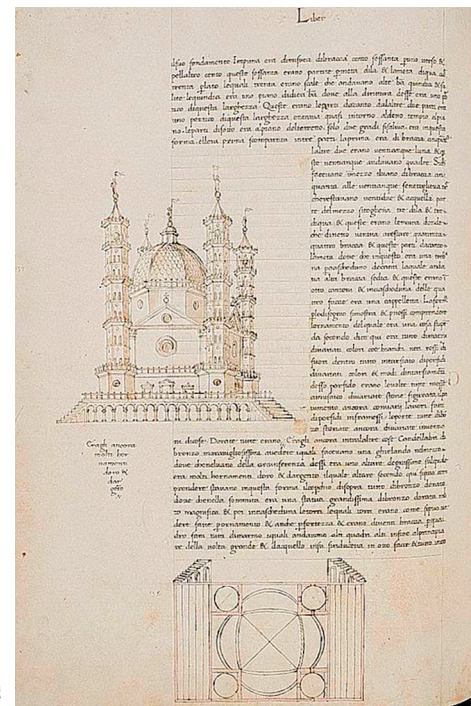
Mención de Mendoza went to her cousin, Diego Hurtado de Mendoza; the second is provided by Mercedes Gómez-Ferrer, according to whom part of the father's library went directly to his brother and, subsequently, to Ms. Mencía's cousin; reaching, thus, the same ending. The only certainty is that upon the death of his cousin, Diego Hurtado de Mendoza, who also owned a library with 432 books **12**, took from the monastery of La Merced in Valencia "quince o dieciséis cajones de libros" (fifteen or sixteen crates of books). Moreover, he signed a receipt whereby he agreed "a devolver a Don Luis Requesens los catorce cuerpos de libros que se llevó del Monasterio de Santo Domingo" (to give back to Mr. Luis Requesens the fourteen crates of books that he had taken from the Monastery of Santo Domingo). Among all the books, the *Codex Escorialensis* must have travelled to Madrid, because two Vitruvius (a Fray Giocondo from 1513 and a Caesarean from 1521), a "Vegetius de Re Militari" and a Dürer "Institutionum Geometricarum" ended up in El Escorial from Mendoza's library, where all those books had been previously indexed as part of his goods. That is how not only the *Codex Escorialensis*, but also part of the books owned by the Marquis of Cenete and his daughter, ended up in the library of El Escorial, without leaving their passage through Valencia any relevant influence over the establishment of Renaissance. A special mention should be made to the Duke of Calabria's library, who when moving to Valencia



6a

directa de las fuentes gráficas y teóricas renacentistas en el proceso de diseño de los edificios construidos en Valencia durante el siglo XVI.

En la biblioteca personal del Patriarca Ribera está contrastada la existencia de libros específicamente arquitectónicos, entre los que se encontraba una edición del *Vitruvius* **18** de Caporalli, del año 1536, hoy perdida, y un ejemplar de *Livre d'Architecture* de Jacques Androuet du Cerceau, del año 1559 **19**. La presencia de este último libro es especialmente curiosa, dada su escasa presencia en las bibliotecas españolas. La causa pudo estar en que posiblemente le llegase a través del contacto establecido con la familia Gondi, en Francia, a quienes consta hizo llegar en 1602 y 1603 las trazas del Colegio de Corpus Christi que estaba erigiendo en Valencia. A estas obras habría que añadir una edición de la obra de Jerónimo Prado y Juan Bautista de Villalpando *In Ezechielem Explanaciones et Apparatus Urbis ac Templi Hierosolymitani*, editada en Roma entre los años 1596 y 1604, y una edición de la obra de Carlos Borromeo "Instrucciones Fabrica et Supellectillis Ec-



6b

*clesiasticae*" del año 1577, especialmente significativa dado el papel que pudo jugar en la propia configuración del edificio en su conjunto **20**. Por su parte el inventario D. Francisco de Borja y Centelles, VI Duque de Gandía, realizado en 1595 revela la presencia de las traducciones de las obras de Alberti y Vitruvio, así como el "*Quilatador de la plata, oro y piedras preciosas*" de Joan de Arphe y Villafañe. **21**

## Los artifices valencianos y la metodología proyectual renacentista

Esta amplia difusión de las obras arquitectónicas en las bibliotecas particulares de Valencia a lo largo del siglo XVI, contrasta con el desconocimiento al que nos enfrentamos cuando abordamos el análisis de la difusión de la tratadística entre los artifices y tracistas valencianos. En este punto la información es extremadamente escasa, dado que, a diferencia de otros lugares de España, apenas han llegado hasta nosotros inventarios notariales de dichas bibliotecas, por lo que nos move-

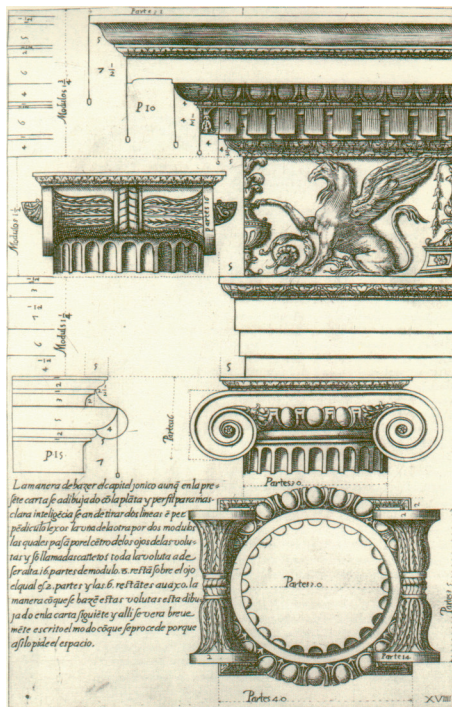




7

mos mayoritariamente en el campo de la especulación.

La excepción la constituye el inventario de bienes del pintor Miguel de Urueña, publicado por M. Gómez-Ferrer, en el que consta la posesión de “*Lo tercer y quart libre de architectura de Sebastia Serlio en un tomo molt usat..., Un libre de perspectiva de Daniel Barbaro patriarca de Aquileya..., y Un libre de architectura de Jacom, o Barsio de Vignola usat.*” 22. Como se ve, frente a los autores comunes en las bibliotecas humanistas de la ciudad, mayoritariamente teóricos como Alberti, Vitruvio, Vegecio, Durero, etc. Los libros referenciados en las bibliotecas de autores humildes eran de carácter eminentemente práctico, como Serlio y Vignola. Se hace así patente un interés directo por la aplicabilidad frente a la teoría, que, pese a la escasez de datos en el caso concreto de Valencia, era común al resto de España. Lo cierto es que en Valencia, a lo largo de todo el siglo XVI, se introduce progresivamente la diferenciación entre tracista y artífice material. Esto es así hasta el extremo que dicha diferenciación quedaba claramente establecida en los capí-



8

tulos del gremio de *pedrapiquers*, según los cuales el maestro sería quien “*sapia obrar pedra, mas que sapia elegir e ordenar ab lo compàs e regle totes aquelles coses que pertanyen saber a mestre*”. Por su parte los menestrales “*no han a fer sino obrar de llurs mans lo quels es trassat e ordenat per lo mestre de la obra*” 23. Esta división no hacía sino reflejar el progresivo proceso de implantación del concepto vitruviano/albertiano del arquitecto, aspecto este corroborado con la progresiva implantación del término a lo largo del XVI, aplicado en el caso de Valencia a personalidades como Gaspar Gregori y Bautista Abril 24.

Esta deriva desde la figura del arquitecto ejecutor hacia el arquitecto tracista queda perfectamente constatada en la documentación de archivo, pese al escaso número de trazas originales conservadas. De hecho, tan solo ha llegado hasta nosotros un puñado exiguo de dibujos originales: entre las trazas de carácter general estarían un plano de 1556 del Colegio de Santo Domingo de Orihuela, posiblemente atribuible a Jerónimo Quijano 25, una traza original de Gaspar Gregori para la re-

5. Vitruvio, edición manuscrita del Duque de Calabria (Biblioteca Universitat de Valencia).

6a. Filarete, *Tratado de Arquitectura*. Imagen perteneciente al Codex Valencianus (Arxiu Mas).

6b. Filarete, *Tratado de Arquitectura*. Codex Magliabechianus (Biblioteca de Firenze).

7. Sebastiano Serlio. *Tercero y Cuarto Libro de Arquitectura*. Edición de Juan de Ayala, Toledo, 1552.

8. Giacomo Barozzi da Vignola. *Regla de los cinco órdenes de Arquitectura*, Madrid en casa del autor en la calle dela chruz. 1593.

5. Vitruvio, handwritten edition by the Duke of Calabria (Library of Universitat de Valencia).

6a. Filarete, *Treatise on Architecture*. Image belongs to Codex Valencianus (archive Mas).

6b. Filarete, *Treatise on Architecture*. Codex Magliabechianus (Library of Florence).

7. Sebastiano Serlio. *Third and Fourth Books of Architecture*. Edited by Juan de Ayala, Toledo, 1552.

8. Giacomo Barozzi da Vignola. *Canon of the five Orders of Architecture*, Madrid, home of the author at dela chruz street. 1593.

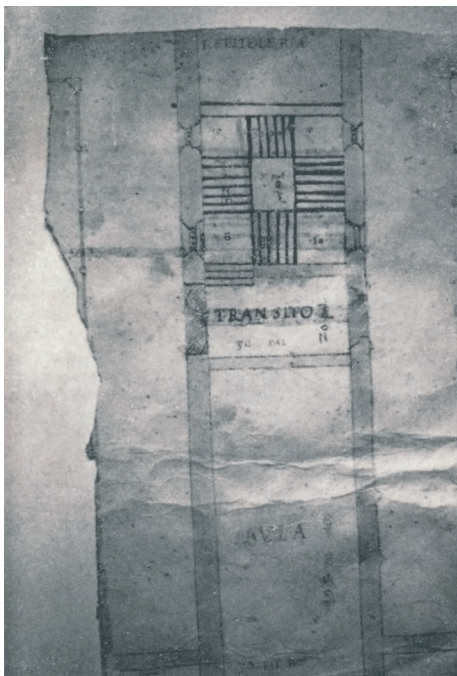
transferred a small part, though a very important one for the understanding of the Valencian cultural environment, of the Royal Library of the Kingdom of Naples. Said library was made up of the remains of continuous raids and it, therefore, became one of the main humanist libraries in Europe. The process of dispersion began with the withdrawal of Charles VII, heir to the French throne, who left Naples with abundant and rich loot, which included 1140 stolen manuscripts 13. After the fall of their Dynasty, Ferdinand of Aragon, last Duke of Calabria, sent the remains of the library to Ferrara (Italy), together with other goods, which would later be reclaimed in 1527 by the Viceroy of Valencia, after being married to Germaine de Foix.

The inventory 14 is still kept. Consequently, it is clear that that was the path through which the manuscript of Filarete, so-called “*Codex Valencianus*”; a Vitruvius; “*De geometria speculative*” by Thomas Gradwardine; and several other archaeological books, such as “*De originibusve antiquitatum Romanorum*”, or “*Urbis Romae ex Terrarum*”, finally reached Valencia on the abovementioned year. Another Vitruvius found at the Duke’s studio must also be added to this list. Thus, the works of these authors were available at the library of the Royal Palace in Valencia, where they could be consulted by the numerous artists related to the Duke of Calabria, among which were Alonso de Covarrubias, commissioned with the drawings of the Monastery of San Miguel de los Reyes, founded





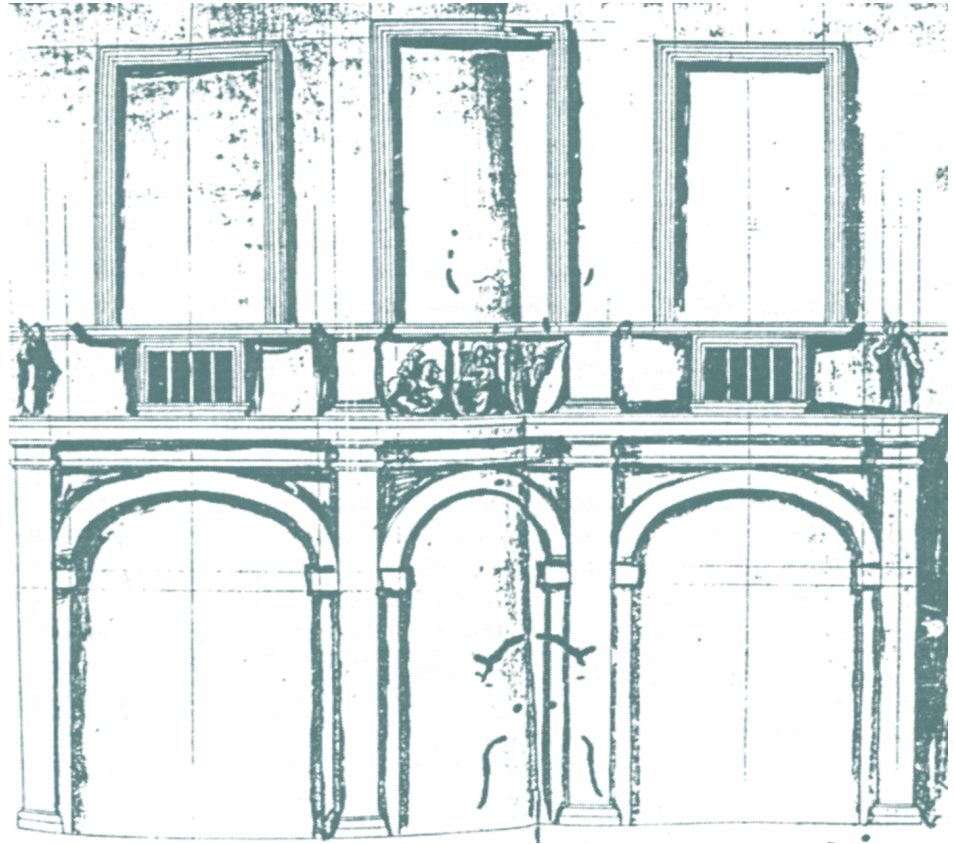
by the Duke of Calabria and his wife. Actually, said Monastery would later fall heir to the Duke's library in 1550, where the books were kept until the disentanglement of ecclesiastic property. Subsequently the books were included as part of the resources of the library at the University of Valencia. Two interesting copies are kept at that library, and indexed as belonging to the Library of San Miguel de los Reyes; that is, manuscript n.2411 from Gutiérrez del Caño's catalogue and man.2412, which is apparently a copy of Philander's edition of 1544 **15**. With regard to Filarete's manuscript, the story is well known. The book brought to Valencia by Ferdinand of Aragon was one of the few remaining manuscripts, but, unfortunately, it disappeared from the university library. According to Pilar Pedraza **16** it was a copy of *Codex Magliabechianus*, kept in Florence. However, the description of the *Codex* and some images from the Mas Archive remain. The *Codex Magliabechianus* had 260 pages, out of which 132 contained images **17**. Finally, it is worth mentioning other smaller libraries, which despite their size, were of great interest in order to find out about and understand the direct connection of graphic sources and Renaissance theories with the



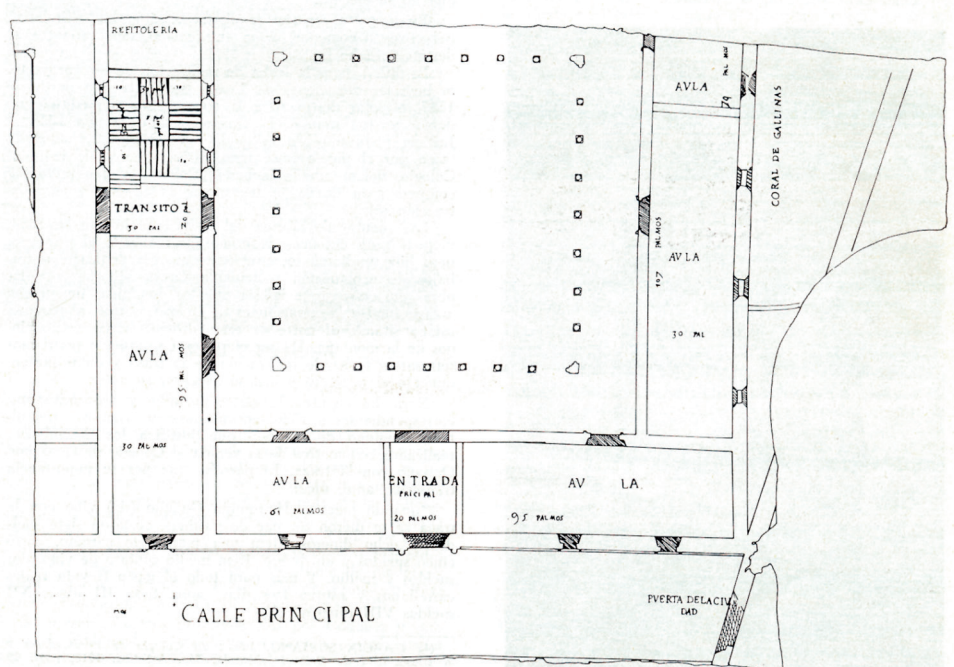
10a

9. Gaspar Gregori. Trazo original para la remodelación de las casas del Credencier del Tall de 1571. 10 a y b. Colegio de Santo Domingo de Orihuela: traza atribuida a Jerónimo Quijano (1556). Calco realizado por José Aledo Sarabia y fragmento del original.

9 Gaspar Gregori. Original design to remodel the houses of the Credencier del Tall, 1571. 10 a, b. Santo Domingo seminary, Orihuela: design attributed to Jerónimo Quijano (1556). Replica by José Aledo Sarabia and fragment of the original.



9



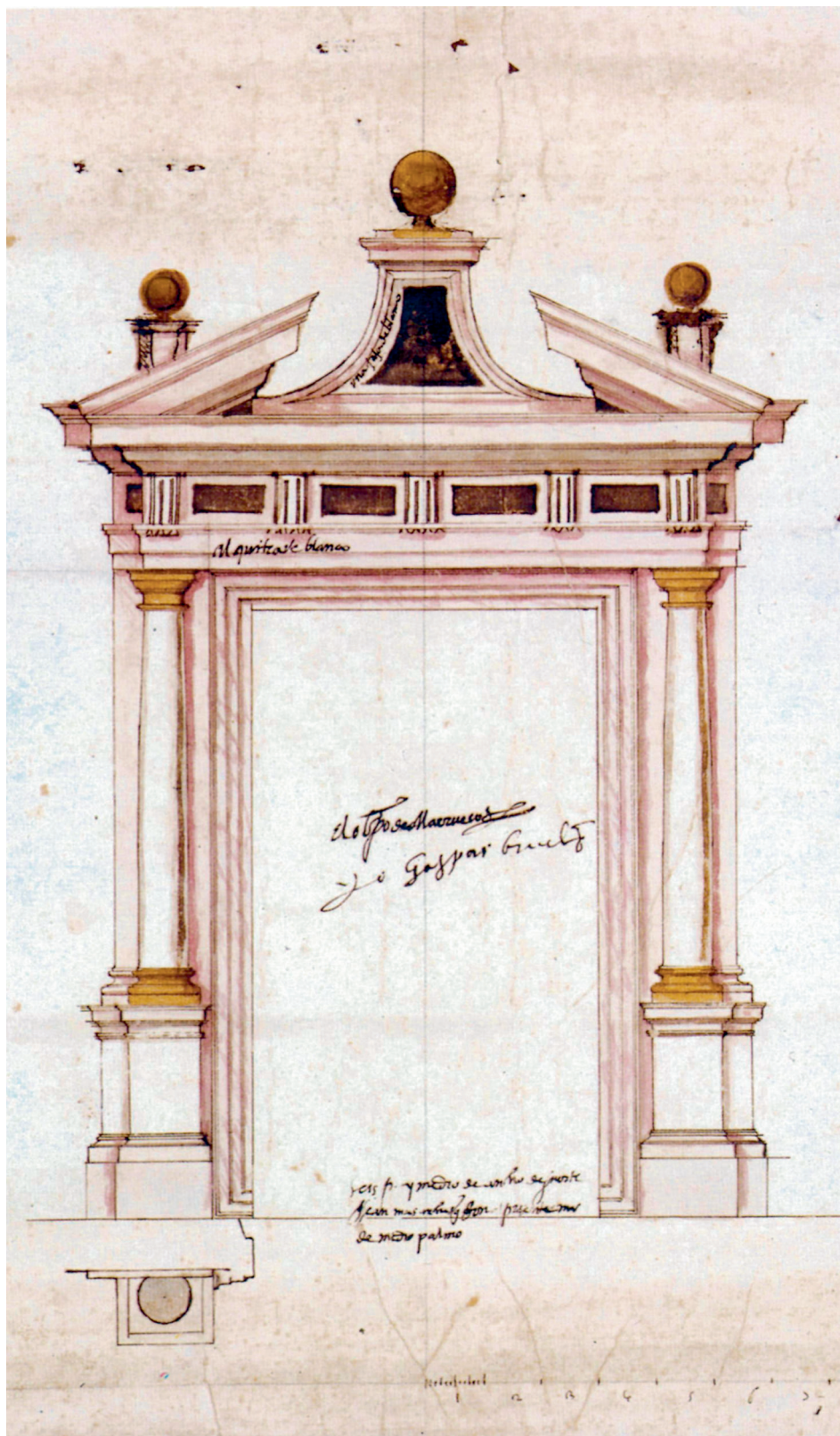
10b





11. Traza original de la portada de la capilla de San Mauro, del Colegio de Corpus Christi, realizada por Gaspar Bruel en 1599.

11. Original design for San Mauro's chapel front, Corpus Christi seminary, by Gaspar Bruel, 1599.



design processes of constructions built in Valencia during the 16<sup>th</sup> century. The existence of architectural books was discovered at Patriarch Ribera's private library. Among the books found there was an edition of *Vitruvius* 18 by Caporali, of 1536, which is now missing, and a copy of the *Livre d'Architecture* (Architecture book) by Jacques Androuet du Cerceau, published in 1559 19. The emergence of the latter is especially strange, given its low presence in Spanish libraries. The reason behind it could be that the book was sent as a result of the friendship struck up with the Gondi family, in France, to whom Jacques Androuet du Cerceau sent in 1602 and 1603 the drawings of the Corpus Christi School that he was building in Valencia. In addition to the aforementioned works, there are other valuable works, such as an edition of Jerónimo Prado and Juan Bautista de Villalpando's *In Ezechielem Explanaciones et Apparatus Urbis ac Templi Hierosolymitani*, published in Rome between 1596 and 1604, and a copy of Carlos Borromeo's "*Instrucciones Fabrica et Supellectillis Ecclesiasticae*", of 1577, which was especially important given its possible influence over the configuration of the building as a whole 20. However, the inventory carried out by Francisco de Borja y Centelles, 6<sup>th</sup> Duke of Gandia, in 1595, reveals translations of Alberti's and Vitruvius' works, as well as the "*Quilatador de la plata, oro y piedras preciosas*" (Assayer of gold and silver and precious stones) by Joan de Arphe y Villafañe 21.

### Valencian artists and the methodology of Renaissance project designing

The wide dissemination of architecture books in Valencia through private libraries during the 16<sup>th</sup> century, contrasts with the ignorance when analysing the dissemination of treatises among Valencian authors and projectors. Having reached this point, information is scarce because, unlike other parts of Spain, in Valencia there are hardly any notary inventories of all the mentioned libraries and, therefore, speculation is the only way forward.

However, there is an exception, the inventory of goods of painter Miguel de Uruenya, published by M. Gómez-Ferrer, includes "*Lo tercer y quart libre de architectura de Sebastian Serlio en un tomo molt usat...*, *Un libre de perspective de Daniel*





*Barbaro patriarca de Aquileya... y Un libre de arquitectura de Jacom, o Barsio de Vignola usat* 22. As can be inferred from the inventory, unlike the main authors in the city's humanist libraries, such as Alberti, Vitruvius, Vegetius, Dürer, the books indexed in libraries of modest authors focused more on expertise, e.g. the works by Serlio and Vignola. Thus, the direct interest of applicability over theory became clear, and, despite the scarcity of information on Valencia, this trend was common in the rest of Spain. The fact is that in Valencia, throughout the 16<sup>th</sup> century, the differentiation between projector and material author, started becoming more and more common, to the extent that said differentiation was clearly established in chapters of the *pedrapiquers* (stone masons) group, according to which a master was he who "*sapia obrar pedra, mas que sapia elegir e ordenar ab lo compàs e regle totes aquelles coses que pertanyen saber a mestre*". In turn, workmen "*no han a fer sino obrar de llurs mans lo quels es trassat e ordenat per lo mestre de la obra*" 23. This division did nothing but show the integration of the vitruvian/albertian concept of architect, which took root with the increasing use of this term during the 16<sup>th</sup> century, applied in Valencia to figures such as Gaspar Gregori and Baustista Abril 24. The transition of the concept of architect from executor to projector is perfectly defined in the archive's documents, despite the small number of remaining original sketches. Actually, only a handful of original drawings have remained up to present time: among the more general drawings are a 1556 map of the Santo Domingo School in Orihuela, possibly the work of Jerónimo Quijano 25; an original drawing by Gaspar Gregori for the renovation of the house of the Credencier del Tall in 1571 26; and the 1580 project for the Casa del Consell i Peso de la Vila in Cullera 27. In addition to these works, there are drawings of smaller works also worth mentioning, such as the different drawings for the Corpus Christi School, particularly that for the San Mauro chapel, signature of stone mason Gaspar Bruel, in 1599; the cloister's balustrade, commissioned in 1600 by Bartolomé Abril and Juan Bautista Semería; the organ and a second façade, the execution of which has not been recorded; the design for a masonry and railings for the chorus of Valencia Cathedral, the prior being the work of Pedro de Palacios and the latter of Gregorio Desalaçor, Pedro Sánchez de Córdoba and Gaspar Monseu 28. However, despite

modelación de las casas del Credencier del Tall de 1571 26, y el proyecto de 1580, para la Casa del Consell i Peso de la Vila de Cullera 27. Junto a éstas un puñado de trazas menores entre las que destacan varias trazas para el Colegio de Corpus Christi, concretamente para la capilla de San Mauro firmada por el cantero Gaspar Bruel en 1599, la balaustrada del claustro, contratada en 1600 por Bartolomé Abril y Juan Bautista Semería, la del órgano y una segunda aportada de la que no consta su ejecución material; o los diseños de una sillaría y unas rejas para el coro de la Catedral de Valencia, obras respectivamente de Pedro de Palacios la primera y Gregorio Desalaçor, Pedro Sánchez de Córdoba, Gaspar Monseu las segundas 28. Sin embargo, pese a estos escasos testimonios del trabajo como tracistas de los arquitectos valencianos del XVI, el amplio número de capitulaciones y contratos conservados dan una visión muy diferente de la realidad. Así, se conservan numerosos ejemplos en los que los diversos autores trabajaron no tan solo como ejecutores, sino como tracistas diseñadores de las obras. Es el caso de Gaspar Gregori y la reconstrucción de las "*enfermerias de febres*" del Hospital General de Valencia en el año 1546 29 y de su participación en el diseño de la Iglesia del Salvador de Centaina 30, o el caso entre muchos otros del Monasterio de San Miguel de los Reyes, en cuyo diseño L. Arciniega enumera más de diez trazas desarrolladas durante el siglo XVI, incluyendo la traza general de Alonso de Covarrubias y numerosas trazas menores para la escalera, portada, bóvedas, etc. 31

Una vez constatada la progresiva implantación de la figura del arquitecto renacentista quedaría por determinar el papel jugado por los tratados y las fuentes gráficas en su formación y en su que-

hacer proyectual. Y en este punto, una vez determinada la escasez de fuentes directas relativas al tipo de fuentes utilizadas, quedaría como único recurso la confrontación directa de las fuentes originales con la obra construida.

La conclusión incide una vez más en que en el medio arquitectónico valenciano del XVI debió recurrirse abundantemente a las fuentes gráficas y a la tradística, si bien las fuentes efectivamente empleadas por los artífices debieron diferir notablemente de las enunciadas al principio de este escrito como presentes en las bibliotecas humanistas más cultas. De hecho, tomando como referencia los casos más claros nos encontraríamos nuevamente con la figura de Gaspar Gregori, cuya obra se caracterizaría por el frecuente uso del motivo de la "*serliana*", desde el cimborrio del Hospital General hasta la arcada de la Obra Nova de la Catedral de Valencia donde parecería una traslación casi directa de las láminas XXXII del Libro Tercero y XXXVI del Libro IV del autor boloñés. De hecho, el uso del *motivo serliano* es frecuente en la arquitectura valenciana del XVI, reapareciendo en obras tan dispares como el claustro del cementerio de la Cartuja de Portacoeli ejecutado por Guillem del Rey el año 1588, el pórtico del Almudín, e incluso en las obras menores tales como las arquitecturas provisionales levantadas en el Portal de Serranos con ocasión de la visita de efectuada a Valencia por Felipe II el año 1586. También se ha querido ver su influencia en numerosas portadas y retablos, si bien parcialmente modificados.

Menos frecuente, pero significativa, sería la influencia de una obra conceptualmente menor, de amplia difusión en el medio arquitectónico español hasta la aparición de la obra de Serlio, al tratarse del primer libro de arquitectura

12 a, b, c. Portada del Colegio de Corpus Christi labrada por Guillem del Rey el año 1603, y sus posibles modelos: Portada de la edición española de la Regola de Vignola (1593) y portada de la iglesia de Villacastin, obra de Pedro de Brizuela dos años anterior (1601).

12 a, b, c. Front of the Corpus Christi seminary cut by Guillem del Rey, 1603, and its possible models: Cover of the Spanish edition of the Regola de Vignola (1593) and front of the Villacastin church, by Pedro de Brizuela, two years prior (1601).

impreso en lengua romance. Se trata de las “*Medidas del Romano*” de Diego de Sagredo, impresa en Toledo el año 1526. Se ha visto su influencia en el claustro renacentista del Convento del Carmen, ejecutado en su parte inferior en la segunda mitad del siglo XVI, cuyos capiteles alcarreños también aparecen la segunda planta del Hospital General, diseñada y ejecutada por Gaspar Gregori. J. Berchez relaciona con Sagredo el orden de pilastras corintias de la nave de la Capilla del Colegio de Corpus Christi, y también se le relaciona con obras menores de carpintería, como en la tribuna de la Sala Nova de la Generalitat, ejecutada entre 1540 y 1566 **32**.

Vignola, en cuanto que su obra centra su atención en el sistema de órdenes, apenas tendría impacto en la pro-

yectación global de elementos arquitectónicos específicos. Si cabe podría destacarse la posible influencia de la portada de la edición española de la Regola, publicada el año 1593, en la portada principal del Colegio de Corpus Christi labrada por Guillem del Rey el año 1603, si bien la extrema semejanza de la misma con la portada de la iglesia de Villacastin, obra de Pedro de Brizuela dos años anterior (1601), hace pensar en la posibilidad de una copia del modelo, lo que implicaría la transmisión indirecta de un posible modelo común, en este caso Vignola.

Junto a todo esto tenemos datos que indican la transmisión de libros de trazas o de imágenes, que a modo de recopilaciones gráficas se transmitían de maestro a aprendiz, un poco a la manera de los trabajadores medievales. Es

the limited number of documents showing the work of Valencian architects as projectors in the 16<sup>th</sup> century, the large number of remaining written agreements and contracts provide a very different setting. Moreover, there is enough evidence stating that several authors did not only work as executors, but also as projectors, like, for instance, Gaspar Gregori with the reconstruction of the “*enfermerias de febres*” of Valencia General Hospital in 1546 **29**, and with his participation in the designing of Cocentaina’s Iglesia del Salvador (Church of the Saviour) **30**; or the case, among many others, of the San Miguel de los Reyes Monastery, the design plans of which, according to L.Arciniega, include more than ten different drawings of the 16<sup>th</sup> century, including one by Alonso de Covarrubias, and several different drawings for the stairs, façade, vaults, etc. **31** Once the figure of the Renaissance architect became gradually established, the only thing left to determine was the role played by treatises and graphic sources in architect’s training and project designing. Having reached this point, it was clear



12a



12b

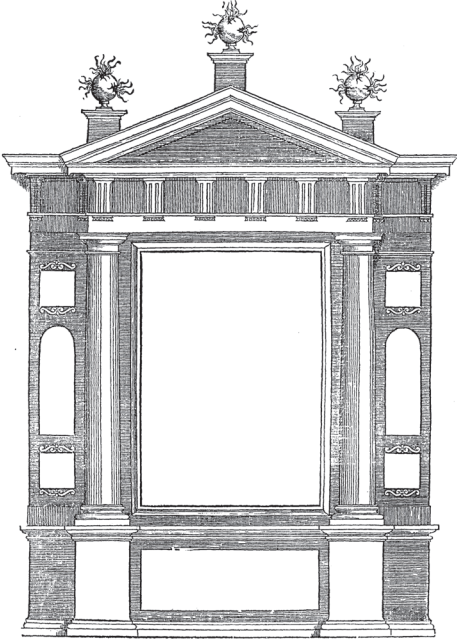


12c



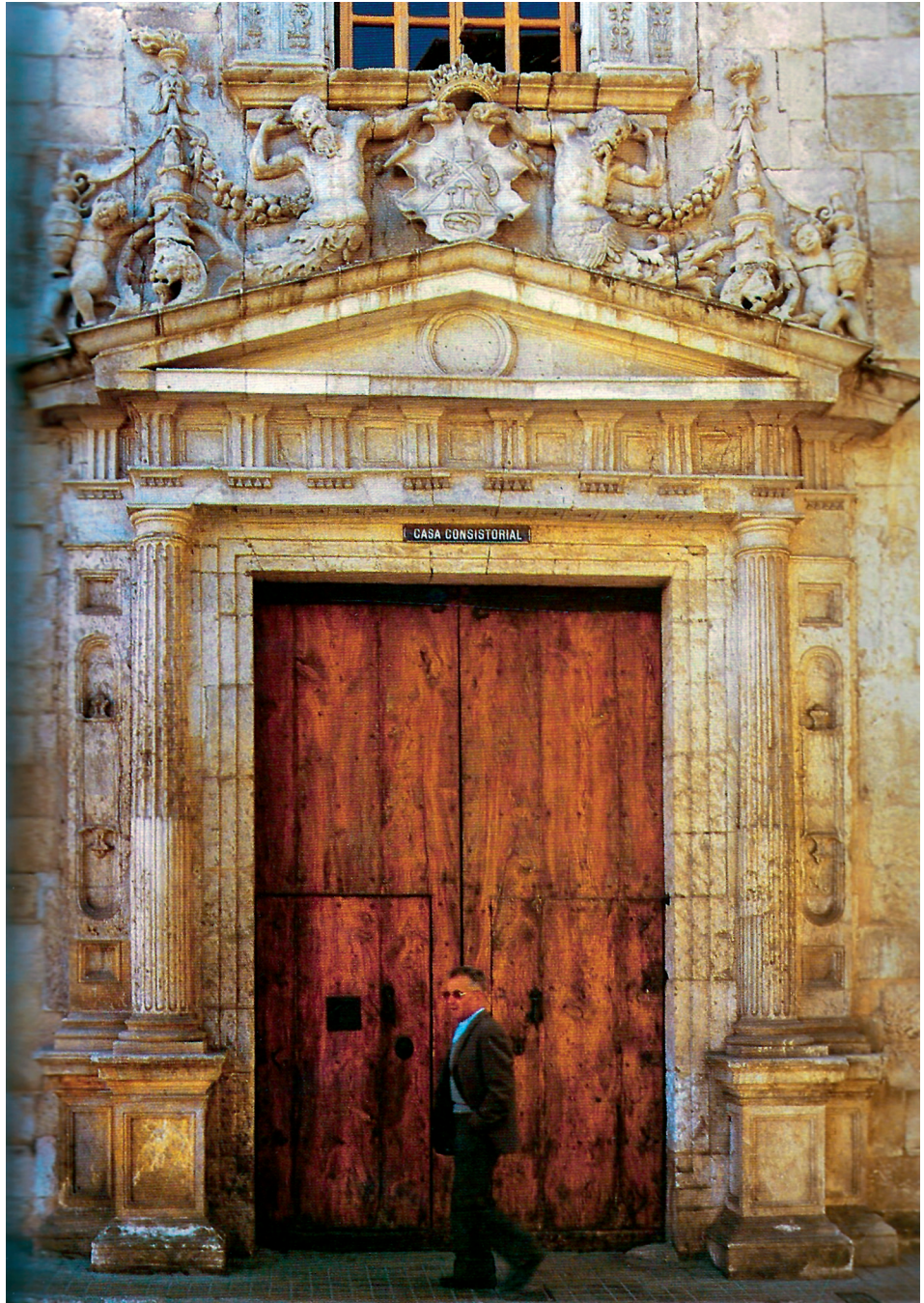
13 a, b. Casa Abadía de Villena (Segunda mitad s. XVI) y modelo de la portada de la edición española de Sebastiano Serlio (1552).

13 a, b. Abbey house of Villena (second half XVI century) and model for the cover of the Spanish edition of Sebastiano Serlio (1552).



13b

that the number of direct sources related to the sources used was very limited, and the only possibility left was the direct comparison between original sources and the completed work. The conclusion reached, once again, is that the Valencian architecture scene of the 16<sup>th</sup> century resorted to graphic sources and treatises, albeit the actual sources used by authors differed greatly from those which have been listed at the beginning of this paper as the works contained in erudite humanist libraries. Actually, if the most obvious cases are taken as reference, the recurring figure would be Gaspar Gregori, who has historically been included in the serlian movement. Gregori's work was characterized by using the "serlian" motif, from the dome of the General Hospital to the archway of the New Valencia Cathedral, which seemed a direct copy of prints XXXII of the Third Book and XXXVI of the Fourth Book of the Bologna artist. The use of the *serlian*



13a

el caso del *pedrapiquer* Johan Sarnoto, que lega "*hun libre que yo tinchdel meu art de Ioumetria*" 33. Así mismo, en el inventario de bienes de Jerónimo Lavall, realizado el año 1576, se describen "*Item cinch papers de traces... Item quatre libres de traces y dos librets demprenta... Item un stoich ab un compas... Item altre stoig ab sis pesetes de ferramenta per a fer troces ... Item quoranta papers de traces...*" 34

Todo esto da una imagen de un medio profesional muy similar al del resto de España, en el que los artífices evolucionan progresivamente hacia la figura profesional del arquitecto renacentista, con un empleo, si bien no exhaustivo, si significativo de los medios gráficos de los tratados y de las imágenes, progresivamente capacitados para proyectar por medio del dibujo.



## Conclusiones

Cabe concluir que en Valencia, desde fechas muy tempranas, se tuvo acceso a las fuentes teóricas de la arquitectura renacentista. Por Valencia circularon copias manuscritas de Vitruvio y Filarete, e incluso el *Codex Escorialensis*, así como ediciones de Alberti apenas cuatro años después de su edición en Italia. En las bibliotecas humanistas de la nobleza se daba una constante que era la posesión de uno o dos vitruvios, alguna edición de Alberti y un ejemplar de carácter militar de Vegecio, así como diversos ejemplares de libros de imágenes de la Antigüedad fácilmente consultables por bibliófilos aficionados a la Arquitectura. Cuestión diversa es, sin embargo, su disponibilidad o la capacidad de los artífices para aprovechar esta disponibilidad de modo suficiente.

Dichos textos estaban en las bibliotecas humanistas de personajes tales como el Marqués de Zenete, Doña Mencía de Mendoza o el Duque de Calabria, y si bien pudieron haber sido ocasionalmente consultados por los arquitectos que trabajaban para ellos, difícilmente pudieron ser comprendidos en el medio profesional valenciano más allá que de una manera superficial. A esto debemos unir el hecho de que por azares de los procesos de transmisión patrimonial, ejemplares como *el Codex Escorialensis* o el tratado de Filarete pudieron estar depositados en cajas durante largos periodos de tiempo, y tan solo pasarían a estar efectivamente disponibles a mediados de siglo, cuando ya habían pasado a ser, especialmente el tratado de Filarete, una curiosidad anacrónica.

Los artífices valencianos tenían mayoritariamente una escasa formación teórica, y sus fuentes eran otras: Libros de

trazas e imágenes que se heredaban y transmitían, y apenas un Serlio o un Vignola. Los tracistas valencianos trabajaban copiando imágenes de los libros o modelos preexistentes, a partir de dibujos poco elaborados a los que se le aplicaban una formalización final basada en los dibujos de elementos ornamentales de Serlio o Vignola o bien en su experiencia personal de taller. Y por último siempre estaba disponible la copia directa a voluntad del comitente o por necesidad, cuyo caso paradigmático sería la copia del claustro del Escorial efectuada por fray Francisco de la Concepción en 1578 que se utilizaría para continuar el claustro sur del monasterio tras abandonar el costoso proyecto original de Alonso de Covarrubias.

La disponibilidad de fuentes teóricas y gráficas, la amplia difusión de tratados menores utilizados como prontuario formal y la copia y traslación directa de modelos, caracterizaría un ambiente cultural en el que lentamente, y a través de figuras efectivamente convertidas en tracistas como el propio Gaspar Gregori, se abrirían paso los hábitos proyectuales renacentistas y el dibujo como medio de transmisión formal y como herramienta proyectual básica del arquitecto. ■

### NOTAS

- 1 / BURKE, Peter. *El Renacimiento*. Crítica, Barcelona, 1993; y CARPO, Mario. *La arquitectura en la era de la imprenta*. Catedra, 2003.
- 2 / MARIAS, Fernando. *La Arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541-1631)*. Toledo. 3 vols. 1983-1986. pp.32-35.
- 3 / Sobre el carácter vitruviano, vía Alberti, del concepto de arquitecto de Diego de Sagredo: MARIAS, Fernando. op. cit. 1983-1986. Vol. I, p.72.
- 4 / MARIAS, Fernando. op. cit. 1983-1986. Vol. I, p.93.
- 5 / Diversos autores han publicado recientemente obras de interés en este campo: GÓMEZ-FERRER, Mercedes. *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI. El Hospital General y sus artífices*. Valencia, 1998. ARCINIEGA, Luis. *El Monasterio de San Miguel de los Reyes*. Valencia, 2001. PINGARRON, Fernando. *Arquitectura religiosa del siglo XVII en la ciudad de Valencia*. Valencia, 1998.
- 6 / SERRANO MORALES, José Enrique. *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868*. Imprenta de F. Domenech, 1898-[18]99. p.492.

*motif* is actually quite common in 16<sup>th</sup>-century Valencian architecture, and it kept reappearing in very different works such as the cloister of Cartuja de Portacoeli cemetery, built by stone mason Guillem del Rey in 1588; the Almodín portico, and other minor works, such as the temporary constructions built at Serranos Gate on the occasion of the visit of Phillip II to Valencia in 1586. The serlian influence is also visible in several façades and altarpieces, although these have been partially modified.

The influence of a piece of work not as conceptually solid was less evident but very important. However, said piece of work was widely disseminated in the Spanish architecture scene until the arrival of Serlio's works because it was the first book on architecture printed in Romance language; we are talking about "*Medidas del Romano*" (Roman measures) by Diego de Sagredo, printed in Toledo in 1526. The impact of this work on the Renaissance cloister of the El Carmen Convent is clear. The lower floor of the convent was built in the second half of the 16<sup>th</sup> century and its capitals from Alcarria (Castile La Mancha) can also be seen on the second floor of the General Hospital, designed and built by Gaspar Gregori. J. Berchez links to Sagredo the Corinthian pilasters' order in the chapel nave of the Corpus Christi School. Other smaller joinery works are also linked to this artist, e.g. the gallery of the Sala Nova of the Regional Government, built between 1540 and 1566 [32](#).

Given that Vignola focused on the orders system, his work hardly had any impact on the global designing of specific architectural features. If any, there is a possible influence of the façade of the Spanish Regola, published in 1593, on the main façade of the Corpus Christi School carved by Guillem del Rey in 1603, although the great similarities of it with the façade of the Villacastin church, built by Pedro de Brizuela two years earlier (1601), gives rise to the understanding that it is a modelled copy, which would entail the indirect transfer of a common model; in this case, Vignola's. In addition to this, there is information that confirms the transfer of drawings or picture books, which were handed down from masters to apprentices as graphic compilations, just like mediaeval workers. This is the case of *pedrapiquer* (stone mason) Johan Sarnoto, who left "*hun libre que yo tinchdel meu art de loumetria*" [33](#). Moreover, Jerónimo Lavall's inventory of goods,





drawn up in 1576, include "Item cinch papers de traces... Item quatre libres de traces y dos librets demprenta... Item un stoich ab un compass... Item alter stoig ab sis pesetes de ferramenta pe a fer troces... Item quoranta papers de traces..."<sup>34</sup>.

As a result of the above, it can be inferred that in Valencia there was a very similar professional context to that in the rest of Spain; a context in which artists evolved naturally towards the professional figure of the Renaissance architect, using, though not excessively, graphic resources from treatises and pictures; thus becoming more qualified to design through drawings.

## Conclusions

The conclusion reached in the case of Valencia is that, from very early on, artists had access to theoretical sources on Renaissance architecture. Manuscripts by Vitruvius and Filarete, even the *Codex Escorialensis*, were going around Valencia, as well as different books by Alberti, just four years later after being published in Italy. The common trend in nobility humanist libraries was to have one or two Vitruvius, some book by Alberti and a military book by Vegetius, as well as different copies of picture books from antiquity accessible by amateur architecture bibliophiles. A different matter, however, was the availability of resources or artists' capacity to make the most of said resources.

The aforementioned texts were in the humanist libraries of figures such as the Marquis of Cenete, Mencía de Mendoza or the Duke of Calabria, and although the books could on the odd occasion be consulted by architects who worked for them, they were only superficially understood in the Valencian professional context. Furthermore, due to some vicissitudes of property transfers, books such as the *Codex Escorialensis* or the Filarete treatise were left in boxes for long periods of time, only becoming readily available mid century, when they had already arisen, especially the Filarete treatise, an interest for anachronistic reasons. Most Valencian artists had insufficient theoretical training, their sources being among others: sketch and picture books that were inherited and transferred, some of which were perhaps a Serlio or Vignola. Valencian projectors worked copying images from preexisting books or models, from simple drawings which underwent an elaboration process based on drawings of ornamental features

- 7 / ALBERTI, Leon Battista. *Leonis Batista Alberti De Re Aedificatoria*, Firenze, Nicolò di Lorenzo Alemanno, 1485
- 8 / FERNANDEZ Margarita. Estudio introductorio de *Codex Escorialensis: libro de dibujo o antigüedades* / Margarita Fernández Gómez, Patrimonio Nacional, Madrid, 2000. MARIAS Fernando. "Sobre el Castillo de la Calahorra y el Codex Escorialensis" Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte (U.A.M.) vol.II 1990, pp.117-129. FALOMIR FAUS, M. "Sobre el Marqués de Zenete y la participación valenciana en el Castillo de la Calahorra", Archivo Español de Arte, nº250, 1990, pp.263-269.
- 9 / SANCHEZ CANTON, F.J. *La Biblioteca de Marqués de Zenete, iniciada por el Cardenal Mendoza (1470-1523)*, Madrid, 1942. En MARIAS, Fernando. "Sobre el Castillo de la Calahorra y el Codex Escorialensis". Anuario del Departamento de Historia y Teoría del Arte (U.A.M.), Vol.II, 1990, p.127. y GÓMEZ-FERRER, M. "Las almonedas de los libros del Marqués de Zenete en 1529 y 1535 en Valencia". *Lemir*, nº14, 2010. P.232.
- 10 / GÓMEZ-FERRER, Mercedes. *Op. Cit.*, 2010. P.233
- 11 / Los datos del inventario están en Archiu del Palau. Marquesado de Zenete., Leg. 123, 5., y se complementarían con los datos del inventario del legado posterior a su muerte en A.P.M.Z., Leg. 122, 23. EN GARCÍA PÉREZ, Noelia. *La huella petrarquista en la biblioteca y colección de obras de arte de Mencía de Mendoza*. "Tonos, revista electrónica de estudios filológicos", nº8, 2004.
- 12 / HOBSON, Anthony, "Libros, manuscritos y encuademaciones de la biblioteca de Diego Hurtado de Mendoza", en *XVIII Congreso Internacional de Bibliofilia*, Madrid, Congreso Internacional de Bibliofilia, 1993, pp. 120-135 y *Renaissance book collecting: Jean Grolier and Diego Hurtado de Mendoza, their books and bindings*, Nueva York, Cambridge University Press, 1999;
- 13 / MIRA, Eduard. "Lexant a part l'estil dels trobadors". En La Biblioteca Real de Nápoles en tiempos de la dinastía aragonesa. Valencia, 1998.
- 14 / Inventario de robbe de la Guardarroba de lo Ilmo. Sr. Don Ferrante da Aragona, Duca di Calabria, año 1527; manuscrito n.º947 conservado en la Biblioteca de la Universidad de Valencia, pp.99 y p.105.
- 15 / GUTIERREZ DEL CAÑO, M.. *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca Universitaria de Valencia*. Valencia. 1913-14. Vol.3. p.309.
- 16 / PEDRAZA, Pilar. *Antonio Averlino "Filarete. Tratado de Arquitectura*. Ephialte, Vitoria, 1990.
- 17 / GUTIERREZ DEL CAÑO, M.. *Op.cit.* 1913-14. Vol.2. pp.40-41
- 18 / VITRUVIO, Marco. *Architectura, con il suo commento et figure. Vetruvio in volgar lingua raportato per M. Gianbattista Caporali di Perugia*, Perugia, Stampiaria del conte Iano Bigazzini. (ed Giovanni Battista Caporali)
- 19 / DU CERCEAU, Jaques Androuet. *Livre d'Architecture*, París.1582
- 20 / LLOPIS VERDÚ, Jorge. *Análisis de los ordenes clásicos en la arquitectura renacentista valenciana: El Colegio de Corpus Christi de Valencia*. Tesis doctoral inédita, Valencia 1996; y "El claustro del Colegio de Corpus Christi de Valencia. Análisis formal y compositivo". En *Archivo español de arte* (ISSN- 0004-0428), LXXX N°37, pp. 45-65. 2007.
- 21 / AHN, NOBLEZA; Osuna, leg.569, nº1. En ARCINIEGA, Luis. *Op. Cit.*, 2001. P.242, nota a pie nº142.
- 22 / GÓMEZ-FERRER LOZANO, M.. "El inventario de bienes del pintor Miguel de Uruenya". *Ars Longa*, 5, 1994, pp.125-131
- 23 / FALOMIR, M.: *Actividad artística en la ciudad de Valencia (1472-1522). La obra de arte, sus art (fices y comitentes*. 1996. Generalitat Valenciana. Apéndice documental, doc. 18, pp. 531-534; y doc. 19, pp. 534-537. En ARCINIEGA, Luis. *Op. Cit.*, 2001. P.229.
- 24 / LLOPIS VERDÚ, Jorge. "Gaspar Gregori y la introducción de la metodología proyectual renacentista en Valencia", EGA, nº7, 2002, pp.48-59. A nivel nacional el número de trazas preservadas es más abundante. Para su análisis puede consultarse GENTIL BALDRICH, José María, *Traza y modelo en el Renacimiento español*. Sevilla, 1998.
- 25 / SÁNCHEZ PORTAS, J.: "El Colegio de Santo Domingo de Orihuela (Trazas, portada y claustro de la Universidad)", *Archivo de Arte Valenciano*. 1985, N° 66, pp. 47-53.

26 / GÓMEZ-FERRER, M.: "Una traza renacentista del arquitecto valenciano Gaspar Gregorio", *Primer Congreso de Historia del Arte Valenciano*. 1993, Valencia, pp. 229-234.

27 / GINER, Francisco; VILLALMANZO, Jesús: «El Archivo Histórico de la Ciudad de Collera: Catálogo de Pergaminos», *Cullaira*, 1989, nº 1.

28 / GAVARA PRIOR, Joan: *La Seu de la Ciutat. Catálogo de planos, trazas y dibujos del Archivo de la Catedral de Valencia (Fondo Histórico)*. 1997, Generalitat Valenciana, pp. 140-147 y 150-159.

29 / Archivo de la Diputación de Valencia, Libro de Obras, sig. V.9 5/2 p.125 rº. En GÓMEZ FERRER, M. *op. cit.*, 2000. p.390

30 / VIDAL, I. "Iglesia del Salvador", pp.121-128.

31 / ARCINIEGA, Luis. *Op. Cit.*, 2001. Pp.221-235

32 / BENITO, Fernando y BERCHEZ Joaquín. *Presencia del Renacimiento a València: Arquitectura y pintura*. Valencia, 1982. P.57.

33 / FALOMIR FAUS, M. *Actividad artística en la ciudad de Valencia (1472-1522). La obra de arte, sus artífices y comitentes*. CSIC. Valencia 1994.

34 / APPV; Josep Ridaura, 11.868, 18 de junio de 1576. En ARCINIEGA, Luis. *Op. Cit.*, 2001. P.238.





by Serlio or Vignola, or on their own experience in workshops. Finally, the original copy was available upon request by the commissioner or when needed, and the most representative example was the copy of the cloister of El Escorial drawn by Fray Francisco de la Concepción in 1578, which would later be used to continue the work on the south cloister of the monastery after the expensive original project of Alonso de Covarrubias was abandoned. The availability of theoretical and graphic sources, the wide dissemination of less significant treatises used as formal references, and the copy and direct transfer of models, created a cultural environment in which Renaissance project designing and drawing as means of official transfer and as the architect's basic projecting instrument, triumphed successfully become projectors. ■

NOTES

**1** / BURKE, Peter. *El Renacimiento. Crítica*, Barcelona, 1993; and CARPO, Mario: *La arquitectura en la era de la imprenta*. Cátedra, 2003.

**2** / MARIAS, Fernando. *La Arquitectura del Renacimiento en Toledo (1541-1631)*. Toledo. 3 vols. 1983-1986. pp.32-35.

**3** / F. Marias points out the vitruvian aspect, through Alberti, of the concept of architect provided by Diego de Sagredo: MARIAS, Fernando. *Op. cit.* 1983-1986. Vol. I, p.72.

**4** / MARIAS, Fernando. *op. cit.* 1983-1986. Vol. I, p.93.

**5** / Different authors have recently published works of interest in this field: GÓMEZ-FERRER, Mercedes. *Arquitectura en la Valencia del siglo XVI. El Hospital General y sus artífices*. Valencia, 1998. ARCINIEGA, Luis. *El Monasterio de San Miguel de los Reyes*. Valencia, 2001. PINGARRÓN, Fernando. *Arquitectura religiosa del siglo XVII en la ciudad de Valencia*. Valencia, 1998.

**6** / SERRANO MORALES, José Enrique. *Reseña histórica en forma de diccionario de las imprentas que han existido en Valencia desde la introducción del arte tipográfico en España hasta el año 1868 (A-Z Historical outline of printing works in Valencia from the introduction of typographic art in Spain up to 1868)*. Printing works F. Domenech, 1898-[18]99. P.492.

**7** / ALBERTI, Leon Battista. *Leonis Batista Alberti De Re Aedificatoria*, Firenze, Nicolò di Lorenzo Alemanno, 1485.

**8** / FERNANDEZ Margarita. *Estudio introductorio de Codex Escorialensis: libro de dibujo o antigüedades* Patrimonio Nacional, Madrid, 2000. MARIAS Fernando. "Sobre el Castillo de la Calahorra y el Codex Escorialensis" Yearbook by the History and Art Theory Department (U.A.M.) vol.II 1990, pp.117-129. FALOMIR FAUS, M. "Sobre el Marqués de Cenete y la participación valenciana en el Castillo de la Calahorra", *Archivo Español de Arte*, n.250, 1990. pp.263-269.

**9** / SANCHEZ CANTON, F.J. *La Biblioteca de Marqués de Cenete, iniciada por el Cardenal Mendoza (1470-1523)*, Madrid, 1942. En MARIAS, Fernando. "Sobre el Castillo de la Calahorra y el Codex Escorialensis" Yearbook by the History and Art Theory Department (U.A.M.) (Madrid Autonomous University) vol.II 1990, p.127. and GÓMEZ-FERRER, Mercedes. "Las almonedas de los libros del Marqués de Cenete en 1529 y 1535 en Valencia". *Lemir*, n.14, 2010. p.232.

**10** / GÓMEZ-FERRER, Mercedes. *Op. Cit.*, 2010. p.233

**11** / The information from the inventory can be found at the Palau's Archive, Marquis of Cenete., Leg. 123, 5., and can be extended with

the information from the inventory of the legacy left at the A.P.M.C., Leg. 122, 23. In GARCÍA PÉREZ, Noelia. *La huella petrarquista en la biblioteca y colección de obras de arte de Mencía de Mendoza*. "Tonos, revista electrónica de estudios filológicos", n.8, 2004.

**12** / HOBSON, Anthony. "Libros, manuscritos y encuadernaciones de la biblioteca de Diego Hurtado de Mendoza", at the *18th International Bibliophiles Congress*, Madrid, International Bibliophiles Congress, 1993, pp. 120-135 and *Renaissance book collecting: Jean Grollier and Diego Hurtado de Mendoza, their books and bindings*, New York, Cambridge University Press, 1999;

**13** / MIRA, Eduard. "Lexant a part l'estil dels trobadors". At the Royal Library of Naples during the Dynasty of Aragon. Valencia, 1998.

**14** / Inventory of robe of the Guardarropa of the Hon. Mr Ferrante da Aragona, Duca di Calabria, year 1527; manuscript n.947 kept at Valencia University library, pp.99 and p.105.

**15** / GUTIERREZ DEL CAÑO, Marcelino. *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca Universitaria de Valencia*. Valencia. 1913-14. Vol.3. p.309.

**16** / PEDRAZA, Pilar. *Antonio Averlino "Filarete". Architectural treatise*. Ephialte, Vitoria, 1990.

**17** / GUTIERREZ DEL CAÑO, Marcelino. *Op. cit.* 1913-14. Vol.2. pp.40-41.

**18** / VITRUVIUS, Marco. *Architectura, con il suo commento et figure. Vetrurio in vulgar lingua raportato per M. Gianbattista Caporali di Perugia*, Perugia, Stamparia del conte Iano Bigazzini. (ed Giovanni Battista Caporali)

**19** / DU CERCEAU, Jaques Androuet. *Livre d'Architecture*, Paris.1582

**20** / LLOPIS VERDÚ, Jorge. *Análisis de los ordenes clásicos en la arquitectura renacentista valenciana: El Colegio de Corpus Christi de Valencia*. Unpublished doctoral thesis, Valencia 1996; and "El claustro del Colegio de Corpus Christi de Valencia. Análisis formal y compositivo". En *Archivo español de arte* (ISSN- 0004-0428, LXXX n.37, pp. 45-65. 2007.

**21** / AHN, NOBLEZA; Osuna, leg.569, n.1. In ARCINIEGA, Luis. *Op. Cit.*, 2001. p.242, footnote n.142.

**22** / GÓMEZ-FERRER LOZANO, Mercedes. "El inventario de bienes del pintor Miguel de Uruenya". *Ars Longa*, 5, 1994, pp.125-131

**23** / FALOMIR, MIGUEL: *Actividad artística en la ciudad de Valencia (1472-1522). La obra de arte, sus artífices y comitentes*. 1996, Generalitat Valenciana. Documentary appendix, doc. 18, pp. 531-534; and doc. 19, pp. 534-537. In ARCINIEGA, Luis. *Op. Cit.*, 2001. P.229.

**24** / LLOPIS VERDÚ, Jorge. "Gaspar Gregori y la introducción de la metodología proyectual renacentista en Valencia", *EGA*, n.7, 2002, pp.48-59. On a national scale the number of remaining drawings is greater. For analysis purposes, the following book can be consulted: GENTIL BALDRICH, José María, *Traza y modelo en el Renacimiento español*. Sevilla, 1998.

**25** / SÁNCHEZ PORTAS, Javier. "El Colegio de Santo Domingo de Orihuela (Trazas, portada y claustro de la Universidad)". *Valencian art archive*. 1985, n. 66, pp. 47-53.

**26** / GÓMEZ-FERRER, Mercedes: "Una traza renacentista del arquitecto valenciano Gaspar Gregorio". *First Congress on the History of Valencian Art*. 1993, Valencia, pp. 229-234.

**27** / GINER, Francisco; VILLALMANZO, Jesús: "El Archivo Histórico de la Ciudad de Collera. Catálogo de Pergaminos". *Cullaira*, 1989, n. 1.

**28** / GAVARA PRIOR, Joan: *La Seu de la Ciutat. Catálogo de planos, trazas y dibujos del Archivo de la Catedral de Valencia (Fondo Histórico)*. 1997, Generalitat Valenciana, pp. 140-147 y 150-159.

**29** / Archive of Valencia's Provincial Council, Book of works, sig. V.9 5/2 p.125 rº. In GÓMEZ-FERRER, M. *op. cit.*, 2000. p.390

**30** / VIDAL, I. "Iglesia del Salvador", pp.121-128.

**31** / ARCINIEGA, Luis. *Op. Cit.*, 2001. pp.221-235

**32** / BENITO, Fernando y BERCHEZ Joaquín. *Presència del Renaixement a València: Arquitectura y pintura*. Valencia, 1982. P.57.

**33** / FALOMIR FAUS, M. *Actividad artística en la ciudad de Valencia (1472-1522). La obra de arte, sus artífices y comitentes*. CSIC. Valencia 1994.

**34** / APPV; Josep Ridaura, 11.868, 18 June 1576. In ARCINIEGA, Luis. *Op. Cit.*, 2001. p.238.